

Cardenal ORBE: Andrés ORBE LARREATEGUI Nacido en Ermua el 21 de Marzo de 1672
Padres: Miguel y Ana Maña

I Marqués de Valdespina >>
1736 á 1754

Andrés Agustín de ORBE y ZARAUZ

II Marqués de Valdespina >>
1754 á 1819

José Joaquín de ORBE y MURGUÍA

III Marqués de Valdespina >>
1819 á 1850

Josef-María ORBE y ELÍO (Irún 1776)

<> M^a Teresa-Eusebia MARIACA ANSOTEGUI

ORBE y MARIACA

Pedro Josef León Juan Nepomuceno (Ermua 1809-1809)

María Dolores Josefa Margarita Juana Nepomucena (Ermua 1814-1814)

IV Marqués de VALDE-ESPINA >>
1850 á 1891

Juan Nepomuceno Cruz Fausto Josef María (Ermua 1817-1891)

<> María Casilda GAYTAN DE AYALA AREIZAGA

ORBE y GAYTÁN DE AYALA

(Bergara 1848 Astigarraga 1933)

(Hermano: Cándido 1855, Astigarraga)

V Marqués de VALDE-ESPINA >>
1891 á 1933

José María Juan Nepomuceno Ramón Cándido Leocadio Andrés Martín de Aguirre

<> María Dolores VIVES DE CÁÑAMAS FERNANDEZ-VILLAMIL

(Vecindad: Astigarraga)

ORBE y VIVÉS DE CÁÑAMAS

1879 María Teresa Celestina Margarita Casilda Luz Josefa Ramona Petra Juana

1882 María de la Concepción Eulalia Juana Nepomucena Casilda Josefa Ramona Petra y Luz

1885 María de la Luz Rafaela Leonor Manuela Juana Nepomucena Josefa Ramona

1887 María del Pilar Ygnacia María Concepción Margarita Trinidad Josefa Juana Ramona

1889 Jose María Felipe Santiago Olimpio Casildo Juan Nepomuceno Pedro Pascual Ramón

VI Marqués de Valdespina >
1933 á 1969

1890 **Ygnacio** de Loyola Román Julio Ramón José Juan Nepomuceno

1894 Jaime Juan José Fernando Ramón

ORBE y KLINGENBERG

VII Marqués de Valdespina >
1969 á

1958 **José María** <> Yolanda Ortiz de Urbina Calparsoro (Fall. Barcel. en 2006)

Gabriela

Iñigo

Yago

Juan Nepomuceno de Orbe y Mariaca



Cuarto Marqués de Valde-Espina.

Prócer español, capitán general carlista, n. y m. en Ermua, (Vizcaya) (1817-1891).

Al principiarse la primera guerra civil en 1833, tomó parte en favor de la causa carlista con el empleo de alférez de caballería, distinguiéndose en las acciones de Azpeitia, donde fue herido; Puente la Reina, Los Arcos, Puente de Arquijas, Larrainzar, Echarri- Aranaz, Abárzuza, Montejurra, Arlabán, los dos sitios de Bilbao, donde fue herido nuevamente en la defensa de las alturas de Castrejana y rotura de la línea de Archanda por el general Valde-Espina, su padre, y Ondárroa.

Al terminar esta campaña, emigró a Francia con el empleo de Comandante, condecorado con la cruz de San Fernando de primera clase.

En 1847 regresó a España para dar el último abrazo a su madre, y contrajo matrimonio en Vergara con la hija del Conde de Villafranca de Gaytán, a cuya cooperación y consejo es debida la empresa de levantar de la ruina los palacios de Murguía, en Astigarraga, (Guipúzcoa), y de Orbe, en Ermua, (Vizcaya), y los 48 caseríos que fueron arrasados durante la guerra civil.

El siguiente año fue ascendido a teniente coronel por haber tomado parte en la conspiración que costó la vida al general Alzáa, y por la cual fue arrestado y conducido él mismo preso a Vitoria, pero fue puesto en libertad a los pocos días, pues inutilizó todos sus papeles y no pudo probarse su complicidad.

En 1855 el papa Pío IX le otorgó la gran cruz de San Gregorio el Magno.

En 1860 intervino en la conspiración que estalló en San Carlos de la Rápita, en 1868 emigró a Francia empujado por la revolución de Septiembre y en 1869 fue promovido a brigadier y nombrado comisario regio de las huestes carlistas en Vizcaya y Guipúzcoa. En 1871 fue elegido senador del reino por Vizcaya, y al año siguiente se lanzó otra vez a campaña, asistiendo a las acciones de Mañaria, Oñate y Guernica, emigrando de nuevo a Francia después del convenio de Amorebieta, que no pudo evitar.

En la emigración desempeñó el cargo de vocal de la Junta militar de Navarra y Provincias Vascongadas.

En 1873 entró de nuevo en España con el empleo de mariscal de campo y el cargo de Jefe de estado mayor general del ejército carlista del Norte. Batióse en Marquina, Echevarría, Guernica, Sollube, Oñate, Azcárate, Peñacerrada y Eraul, en donde se distinguió en una brillante carga de caballería que se ha hecho legendaria, en la que resultó herido de bayoneta en el pecho y en el brazo. También fue herido en el ataque de Ibero, tomando parte, después de recibir a don Carlos en la frontera y de haber reducido a obediencia al cura Santa Cruz, en los combates de Las Campanas, Estella, Allo y Dicastillo, Viana y Montejurra, obteniendo la cruz de la orden de San Fernando y otras condecoraciones.

En 1874 fue nombrado comandante general de Vizcaya, distinguiéndose en el sitio de Bilbao, que mandaba en jefe, en el de Irún y muy especialmente siendo director general de la caballería carlista en la acción de Lácar (V.), por la que mereció el ascenso a teniente general.

Pasó en 1875 al lado de don Carlos con el cargo de ayudante de campo, y al concluirse la guerra civil emigró a Francia. Dos meses después le nombró don Carlos presidente de la Junta Secreta de Gobierno en que delegó su autoridad durante su primer viaje a América.

En 1880 regresó a España, fijando su residencia en el palacio de Ermua.

En 1887, muerto Nocedal y teniendo don Carlos que ausentarse nuevamente, fue nombrado jefe delegado de las Provincias Vascongadas, Navarra y Castilla la Vieja.

Ya anciano y delicado de salud, acompañó al Marqués de Cerralbo en su viaje de propaganda por varias regiones de España, y hasta su muerte no dejó de trabajar por la causa carlista.

Fue uno de los redactores más asiduos de la ilustración militar carlista *"El Estandarte Real"*, y murió en su casa-palacio de Ermua poco después de haber sido agraciado por don Carlos con el grado de capitán general.

Serán siempre celebrados su bondad, su caridad inagotable, su arrojo e impetuosidad en los combates y sus célebres distracciones y humoradas.

Una rara particularidad de la sordera que padecía, era la de que no oyese el estampido del cañón y distinguiese en cambio, perfectamente el silbido de las balas.